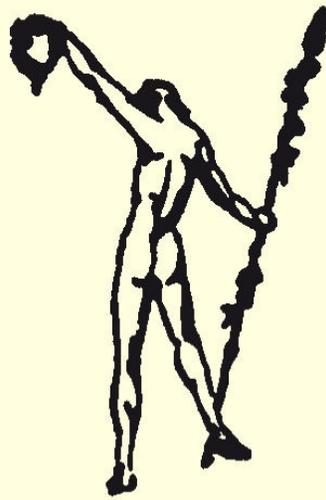


JULIO MARTÍNEZ MESANZA

GLORIA



ADONÁIS

650

EDICIONES RIALP, S. A.

Madrid

GLORIA

JULIO MARTÍNEZ MESANZA

GLORIA



ADONÁIS

650

EDICIONES RIALP, S. A.

Madrid

© 2016 *by* Julio Martínez Mesanza
© 2016 de la presente edición, *by*
EDICIONES RIALP, S.A. - Colombia 63 - 28016 Madrid
ISBN: 978-84-321-4669-5
ePub producido por Anzos, S. L.

1

EN EL ÚLTIMO SÁBADO PERFECTO

MADONNA DE BELLINI

Y siento que es inextinguible el alma;
hasta las lágrimas lo siento a veces,
como en santa maria la gloriosa,
cuando la dulce madre me esperaba
después de estar oculto tanto tiempo
bajo el abstracto e imperdonable frío.
un espacio vacío, muros blancos:
solo malvivo en sitios diferentes,
y, sin embargo, sé que alguna imagen
guarda la luz y el oro verdaderos.

EN LOS RÍOS DE NIEBLA

—EN los ríos de niebla, ¿quién se esconde?
—Los vencidos ejércitos se esconden.
—¿Y tú por qué lo sabes? ¿Los has visto?
—No, yo imagino y ésa es mi miseria.
—Dime qué esconde el fango de Marengo.
—Fantasmas, y mejor que yo lo sabes.
—¿Y qué noche es la noche del Piamonte?
—La de quién soy y dónde olvida ella.
—¿Lo imaginas también? ¿Siempre imaginas?
Te puedes preguntar en otro sitio
y en otra noche dónde está y quién eres.
—Tal vez, pero prefiero ser exacto:
fue allí donde pensé en el quién y el dónde.
También es mi miseria ser exacto
y no sé cómo casan estas cosas:
la exactitud cansada que reduce
y la imaginación que ve en la niebla.
—Y en tus ríos de niebla, ¿qué se esconde?
—La miseria. Se esconde la miseria.
—¿Lo dices por decir o lo imaginas?
—No, el hábito de hablar de lo que siento
en términos morales y absolutos,
y yo sentí quién soy en esos ríos
donde jamás me encontraré con ella.

DOMINGO SIN OCASO

EL sábado que pasan tantas cosas,
soy el guardián dormido en el sepulcro;
el sábado, que no tendría nunca
que pasar nada, están pasando cosas.
Sábado era la ley, perfecto el mundo:
sirvo a la ley, y ni siquiera a ella,
pues, cuando tuve que velar, dormía
en el perfecto sábado del mundo;
en el último sábado perfecto
en que la ley y el alma se bastaban,
en que era el alma la gozosa sierva:
en el último sábado perfecto,
preludio de un domingo sin ocaso.

SOLO LA LANDA INDIFERENTE Y SOLA

SOLO la landa indiferente y sola,
solo el honor hiriente del vacío,
para los caballeros insensatos.
Solo la landa sin ningún testigo.
Porque es la nada suficiente burla,
solo la landa indiferente y sola
para los caballeros inservibles,
para su más valer y su derrota.
Desde el viejo y la grande polvareda
a la carga fugaz de Cajamarca,
solo la landa indiferente y sola,
la interminable y redentora landa.
Desde el puente que hiere a Lanzarote
a la playa final de Barcelona,
solo el vacío del honor hiriente,
solo la landa indiferente y sola.

PAMPLONA

a Rocío Arana

YO vi en marzo la nieve de Pamplona,
cuando no merecía luz ni casa.
Al alba, los ingobernables mulos,
los caballos escuálidos y el frío.
De noche, las interminables guardias,
las estrellas cansadas e infinitas.

Y YO TAMPOCO

EL polvo y el desorden de esta tierra
no se merecen el azul hiriente
ni las nubes que solo ve mi alma
sobre los infinitos descampados.
No se merecen nada y yo tampoco.

2

EL NO DEL QUE NO PUEDO DECIR NADA

LOS SÍMBOLOS CANSADOS

ME visitan los símbolos cansados,
las tormentas que ya no significan,
el futuro que falta con rozarlo.
El fango de Crécy y el del catorce.
Ella en Bérghamo la Alta y en las Dueñas.
La carga irracional de Balaclava.
Ella en una placita de Bolonia.
Las cenizas voraces de Iwo Jima.
Ella en Santa María la Gloriosa.
Me visitan los símbolos cansados,
los días de desinterés intenso,
el no del que no puedo decir nada.

JUECES 4,8

IRÉ al combate solo si tú vienes;
solo si me acompañas al combate.
Por el mayo paciente que no acaba,
iré al combate solo si tú vienes.
Pues no hay Jerusalén si tú no vienes;
sin ti, sin la mitad de luz del alma,
sin la mitad aún viva de mi alma,
sin la mitad que salvas de mi alma.
Has sido recaída reiterada
y también mi insistencia en la pureza;
si esa fidelidad se tiene en cuenta,
si es pureza insistir en la caída.
Eva la reiterada, mi derrota.
Porque en Jerusalén nada más puro,
nada que tú no seas, nada mío,
porque en Jerusalén nada me vale
de todos los errores que no fuiste.
Eva la reiterada, mi alegría,
nada podía protegerme, nada.
Avasallaste la mitad del alma
y la mitad del alma ardió en la culpa
mientras la otra mitad se iluminaba
reflejando las llamas de ese incendio.
Esa luz era pura y era tuya,
venía de esas llamas y era pura;
aunque viniera de ellas era pura,
porque al menos allí faltó mi orgullo.
Eva de la derrota y la alegría,
tú serás quien me lleve a la victoria,
si en estas condiciones hay combate,
si hay para la victoria condiciones.

DEFENDIDO

LAVADO por el agua del costado
y dentro de la herida defendido
de tanto no que solo trae nada,
de tanto tibio sí, de tanta tregua.

PORQUE NO MERECE

ERES donde no sé y solo si sufro
cuando tu epifanía niega el orden
de mi alma gobernada por el juego,
por la geometría y por la guerra;
de mi alma por el hielo enmudecida,
que ni siquiera quiere el sufrimiento,
que no ambiciona porque no merece.

EL MAR DE LAS GALERAS

DIME, alma, por qué vuelan las galeras
en el hermoso azul que no ha pecado.
Dime por qué su estela te equivoca,
por qué te encanta el ritmo de sus remos.
Son la culpa que avanza disfrazada;
son las mejores galas de la culpa.

PARA QUE NO SE PIERDA NADA

a Enrique Andrés Ruiz

PARA que no se pierda nada, pese
al orgullo del frío, pese al frío
del orgullo, después de andar a tientas
por el valle del tiempo, entre las zarzas
del tiempo; para que se salve incluso
lo que no quiere ver nuestra pereza
y, con ello, el desdén; lo muy pequeño
y el desafío enorme de las torres;
para que no se pierda nada nuestro,
ni siquiera el error de lo evidente.

SAFO DIECISÉIS

LO más hermoso de la negra tierra
no es una carga de caballería,
no es el choque frontal de dos falanges
ni el blanco surco de una nave negra.
Lo más terrible de la hermosa tierra
es amar el desdén de quien amamos.

DE LUZ Y ROSAS

SI no sabe de ti, mi alma no sabe,
acostumbrada al páramo sombrío,
donde estaban tu casa y esas rosas
y la luz que encendías a la noche;
la casa que jamás me abrió sus puertas,
pero sus rosas y su luz bastaban,
para saber de ti, de luz y rosas.

DE LOS LABERINTOS

NUESTRA Señora de los ríos quietos,
de las complejas fuentes fracasadas,
de las negras lagunas sin salida,
del agua que no vive y que no muere.
Nuestra Señora de los indecisos.
Nuestra Señora de los laberintos.

3

SOLO POR ESPERAR HASTA EL INVIERNO

ANFIBIA

PARA tu alma fenicia, los desiertos.
Para tu alma cristiana, el mar de Homero.

LES OMBRELLES

SI yo supiera, como Luis Alberto,
hacer poemas con los nombres propios
y que cada uno de esos nombres propios
evocara con fuerza a quien lo lleva,
escribiría aquí Virginia y Silvia,
y pondría Santiago en este verso,
para evocar con ellas la hermosura,
para evocar con él la gentileza.
Si la noche no hubiera sido extraña
y tuviese en el alma a Leopardi,
diría de las luces de las barcas
como vagas estrellas en las olas,
de las barcas lejanas y perdidas
en el cansado mar de las preguntas,
para evocar con ellas la tristeza,
para evocar con ellas la esperanza.
Si la noche no hubiese terminado
en un jardín cerrado y con insectos,
si frente al mar hubiese terminado,
junto al ladrido fiel del oleaje;
si Europa me dejara indiferente,
si al corazón me hubiese hablado Horacio
para salvar el tiempo que no vuelve,
para salvar los nombres y los rostros.

G HAR EL MELH

LOS barcos empujados a la playa.
Los cargueros enormes encallados.
Las olas paralelas a la costa.
Las olas más extrañas de tu vida.
El viento enajenado del sureste
que podría arrastrar consigo el alma.
Y la luz para ver tanto desorden,
la luz sin culpa del primer segundo.

DE ESTE OTOÑO

SI no he salvado el sol de este verano,
sus doradas mañanas, sus ocasos,
que yo no agradecía y regresaban
para darme su luz y su hermosura;
si no he salvado lo que se salvaba
con un sencillo sí y una sonrisa,
nada puedo oponer al cielo bajo
y a las nubes de barro de este otoño.

LA MERECIÁN

LA lluvia que ha lavado las naranjas,
las últimas naranjas perezosas,
la limpia, la que viene ya sin barro.
Y esas naranjas que la merecían
solo por esperar hasta el invierno,
como merecen todos los que esperan.

EL MAR DE MAYO

a Santiago y Bárbara

LA luz se separó de las tinieblas
y la luz era hermosa y muy paciente:
después del laberinto me esperaba
la llama inmerecida de una rosa,
la sonrisa de yago, el sol de plata
y, al llegar a la marsa, el mar de mayo.

4

**ESTÁ EN LO QUE NO SABES QUÉ ES Y
ESCAPA**

IMAGEN Y SEMEJANZA

UNA madonna de van eyck y el niño,
que miran desde el tiempo de la gracia,
ese claro en el cielo incomprensible,
que dice imagen, gloria y semejanza.

DEL INICIO

a Crista

NO es igual el frufú. Suenan distinto
las hojas secas y las hojas vivas
que ataca este lejano y largo viento;
el que suena distinto cuando pasa
entre las ramas sin vestir o sopla
sobre la tierra en la que nadie vive.
El viento es mediación, pero no siempre.
Un ángel no podría mantenerse
contra el viento furioso del inicio;
ni ese que lleva la verdad al sueño,
ni ese que ayuda a consumir el cáliz,
ni ese que evita en cambio el sacrificio.

LA HERMOSURA PARA QUÉ

EN el ala del miedo. En eso vienes
pensando. En el extremo sin escudo.
Porque siempre has pensado en cosas raras,
y la tarde oscurece desvalida.
En tres mujeres que no tienen hijos
ni los tendrán jamás. En ellas vienes
pensando. En el extremo sin escudo,
porque la vida está desprotegida.
La fiesta de la luces en las torres
que nunca duermen. En las torres vienes
pensando. En la tristeza de las torres.
En el hermoso orgullo desvalido.
En la hermosura para qué. En el ala
del miedo. En el extremo sin escudo.
Porque siempre has pensado en cosas raras
y se acerca la noche desvalida.

CUESTIONES NATURALES IV

ESTARÍA en mi patria si estuviera
caminando deprisa por las calles,
por las calles sin nadie de la tarde,
rumbo a los geométricos ocasos.
El pájaro que mancha el puro lejos
con un errático zigzag de vida.
La lagartija que en el muro blanco
dibuja el fue de su veloz estela
y pone su corazoncito a salvo
en la invisible y miserable grieta.
Porque soy su temor y la he temido,
porque la vida siempre desconfía.

SAN ESTEBAN

PARA decirte que la gloria existe
y es ausencia de orgullo en la hermosura
y más ausencia siempre que presencia,
porque siempre conduce a la extrañeza,
se alza la torre frente al mundo frío.

JAN SOBIESKI

AUNQUE a la muchedumbre no le importe
que Europa valga poco y crea en nada,
o se hiele eclipsada por la luna,
yo quiero recordar a quien importa.
Por ejemplo, a ese rey de los polacos,
por su mérito rey, no por su sangre,
que dijo el dulce nombre de María
una mañana nueva en Jasna Góra:
niña de las montañas deslumbrantes;
niña de las montañas transparentes;
niña de los azules imposibles;
niña de los azules que más valen;
niña de los comienzos diminutos;
niña de la humildad recompensada;
lluvia fuerte que arrastra la miseria;
lluvia limpia que lava nuestras almas.
Los soldados cristianos qué sabemos:
solo de la extensión de las estepas,
de la feliz e interminable nada,
de la ansiedad sin fin de las estepas;
solo de la estrechura de los bosques,
de los desfiladeros infinitos,
de las ciudades que arden en la noche
como estrellas en medio de la nada.
Los soldados de Cristo qué valemos
sin tu mano de niña que nos lleva
hasta la luz final del laberinto.
Sin tu mano de niña, qué valemos.
Un doce de septiembre frente a Viena,
contra la densa reja de las picas
y contra los mosquetes infernales,
los soldados de Cristo se lanzaron.
La hora que pertenece a nuestro ahora:
contra la muchedumbre de las picas
y contra las tormentas infernales,
la carga de los húsares alados.

PORQUE NO APRECIAS

NO está en jerusalén ni en la vasija
cuyos fragmentos infinitos juntas
y ya no se parece y llamas grecia.
está en lo que no sabes qué es y escapa;
llámalo música que vuelve y vuelve
para decirte siempre que no vales,
que no tienes valor porque no aprecias.
y está en lo extenso, en la ansiedad extensa,
no en el lugar exacto en que te duele;
y en la amplitud de las llanuras tristes
y en el pasado de los ríos lentos.
devorador de dones, ¿qué te queda?

5

LA NOCHE VINO Y VINO LA MAÑANA

LOS CARROS DE KIPUR

LOS carros de Kipur en las colinas.
Los carros de Kipur me despertaron.
Eres, Señor, la guerra interminable;
yo, la inmensa pereza inapetente.
Eres la carga matinal terrible,
y a mí me deja mudo la hermosura;
mirarla exige mucho y cansa pronto:
cuando viene, me escondo en mi indolencia.
Los carros de Kipur que son tu gloria,
que son también tu gloria incomprensible,
que habita en lo terrible y en lo humilde
y en lo confuso habita y en lo claro
del mundo por hacer y el mundo hecho.
Los carros de Kipur que van de caza,
los carros de Kipur que son tu gloria,
la luz incomprensible de tu gloria.
Los carros de Kipur que son la gracia,
la aliada de la gloria incomprensible,
la gracia por terrible rechazada,
la gracia rechazada por hermosa.

TU INTERIOR OSCURO

VUELVES siempre a lo mismo, a las estepas
que aumentan la ansiedad y la distancia,
y a esas formas primeras, a la esfera,
que incluye todo y a la vez lo excluye;
al disco, que no deja nada fuera,
y a la espiral, que lleva todo al centro.
Pero existe la cruz, si no te habías
dado cuenta; la cruz, que incluye todo,
que no excluye y te deja el horizonte,
y no clausura tu interior oscuro;
la cruz, que no es primera, porque el hombre
vino antes para que la cruz viniera.

MAR SABA

DAME palabras fáciles y claras
para explicar la sencillez del alma
antes de ser rozada por las cosas,
cuando el alma no amaba equivocarse.
Pues al desierto voy, dame lo extraño,
que es ver por vez primera lo sencillo:
la tiniebla y la luz se separaron;
la noche vino y vino la mañana.

EN LA NOCHE DEL MAR

EN la noche del mar no pasa nada,
solo que ladran las redondas olas
y las luces remotas te entretienen.
Porque, en verdad, de asombro no se trata,
de las preguntas sobre las preguntas,
del origen del ser y de esas cosas.
Es acerca de ti, que te defiendes;
tiene que ver contigo lo que pasa,
contigo, que te ocultas con tu culpa,
mientras el mar y sus ruidosas olas
y las luces remotas te entretienen,
y el instante sin nadie te consuela.

POR EL INFIERNO TIBIO

POR el infierno tibio no sé adónde,
porque no hay dirección si el ansia falta,
un poco de pasión en lo que haces
y llevar hasta el fin lo que pensabas.

GINO

QUIEN una vida salva, salva el mundo.
Y muchas van a ser las rescatadas.
Gino lo mantendrá siempre en secreto,
porque el bien se hace, pero no se dice.
Salvoconductos en el cuadro ocultos,
como las mezuzás en sus cajitas.
Son ángeles las alas que lo llevan
por los blancos caminos de Toscana.
Niña de Nazareth, que lo contemplas
desde el monte Karmel, que es atalaya,
imprevisto jardín y fortaleza.
Niña de Nazareth, que nos defiendes.

NOTA

El primero de estos poemas, *Madonna de Bellini*, está fechado en Madrid, en agosto de 2005; el último, el dedicado a Gino Bartali, en Estocolmo, en marzo de 2016. Los poemas de las tres primeras partes del libro fueron compuestos, casi en su totalidad, en Túnez (2006-2009); los de la cuarta, en Tel Aviv (2009-2013); los de la quinta, en Madrid (2013-2015).

CAMINO ROMÁN

ACCIDENTE



ADONÁIS

656
EDICIONES RIALE, S. A.
Madrid

Accidente

Román Álvarez, Camino

9788432147852

64 Páginas

[Cómpralo y empieza a leer](#)

Accésit del Premio Adonáis 2016 "por el encanto de unos poemas en los que destacan la frescura de su imaginería y la gracia de sus intuiciones".Efectivamente, a través de un lenguaje cargado de cotidianidad, ocurrente, ingenuo, a veces inesperado y caótico, la autora expresa su modo de involucrarse en el mundo, ligándose así a una variada tradición de poetas que van desde Wislawa Szymborska hasta Mark Strand, Charles Simic, Anne Carson o Gloria Fuertes. A primera vista, el libro no parece hablar más que de asuntos y objetos triviales, recurrentes, sin orden ni concierto, pero en una lectura de más calado, el lector descubre que, en realidad, ahonda en cuestiones de viva actualidad en la sociedad contemporánea, como la soledad, el desamor, la incomunicación o la melancolía, a la vez que revela algunas implicaciones negativas que conlleva el uso del móvil y del ordenador en las relaciones humanas.

[Cómpralo y empieza a leer](#)



La calle de la reina Ester

Martínez Mesanza, Julio

9788432148750

188 Páginas

[Cómpralo y empieza a leer](#)

"En Tel Aviv -dice el autor en su prólogo-, hay una calle llamada Esther HaMalka. En una de sus esquinas le di vueltas a un texto sobre la reina Ester... Ella fue la hermosura; después, una más del harén, y, después, otra vez la hermosura. De ahí, de esa doble y, en el amor, milagrosa epifanía, nacieron preguntas que nunca llegué a responder". Este pequeño volumen, personalísimo, tiene el valor de la primera prosa, de aquella que no se escribe para ser publicada. En ella nos asomamos a lecturas muy selectas, meditadas y analizadas con sensibilidad y sencillez, y a sugerentes reflexiones sobre la composición poética, la literatura, la escritura, el hombre: por sus páginas discurren Lucrecio, Dante, Petrarca, Lope y Péguy, Livio, san Agustín, Pascal, Johnson o Chateaubriand, dejándonos un legado de valor inestimable.

[Cómpralo y empieza a leer](#)

John Henry Newman
El sueño de un anciano



selección doce uvas

RIALP

La Novena Sinfonía de Beethoven

Newman, Cardenal John Henry

9788432144066

104 Páginas

[Cómpralo y empieza a leer](#)

Consciente de la enorme capacidad formativa de la música, Beethoven intentó abrir un camino hacia la felicidad. Su Novena Sinfonía es una festiva proclamación de la unión fraterna y el respeto al Creador. Escuchada así, no solo emociona su alegría: sobrecoge también el mensaje de esperanza y la ternura que transmite su armonía. Así lo muestra el autor en este original y breve ensayo.

[Cómpralo y empieza a leer](#)

JOSEMARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER
OBRAS COMPLETAS

— * —

EN DIÁLOGO CON EL SEÑOR

TEXTOS DE LA PREDICACIÓN ORAL

Edición crítico-histórica
preparada por
LUIS CANO y FRANCESC CASTELLS

INSTITUTO HISTÓRICO
SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER

RIALP

En diálogo con el Señor

Escrivá de Balaguer, Josemaría

9788432148620

512 Páginas

[Cómpralo y empieza a leer](#)

Este volumen de las obras completas, primero de la serie Textos de la predicación oral, recoge el texto de veinticinco predicaciones de san Josemaría entre 1954 y 1975. Dirigidas en su momento a miembros del Opus Dei, sus palabras son ahora publicadas por primera vez para un público general, en el contexto de sus obras completas, para que "muchas otras personas —además de los fieles del Opus Dei— descubran una ayuda para tratar a Dios con confianza y afecto filial". Su título "manifiesta bien el contenido y finalidad de esta catequesis: ayudar a hacer oración personal", en palabras de Javier Echevarría. El estudio crítico-histórico ha sido llevado a cabo por Luis Cano, secretario del Instituto Histórico San Josemaría Escrivá de Balaguer y profesor de Historia de la Iglesia en el Istituto di Science Religiose all'Apollinare (Roma) y Francesc Castells i Puig, licenciado en Historia y doctor en Filosofía, y miembro del mismo Instituto.

[Cómpralo y empieza a leer](#)

JOSÉ LUIS GONZÁLEZ GULLÓN

ESCONDIDOS

El Opus Dei en la zona republicana
durante la Guerra Civil española (1936-1939)



Escondidos

González Gullón, José Luis

9788432149344

482 Páginas

[Cómpralo y empieza a leer](#)

El inicio de la Guerra Civil española, en 1936, sorprendió al fundador del Opus Dei y a la mayoría de sus miembros en la zona republicana. Todos se escondieron para evitar la dura represión revolucionaria. Con el paso de los meses, los refugios y asilos dieron paso a las escapadas y expediciones. Gracias al desvelo de José María Escrivá, el Opus Dei sobrevivió en medio de la tragedia desencadenada por el conflicto armado.

[Cómpralo y empieza a leer](#)

Índice

EN EL ÚLTIMO SÁBADO PERFECTO	5
Madonna de Bellini	6
En los ríos de niebla	7
Domingo sin ocaso	8
Solo la landa indiferente y sola	9
Pamplona	10
Y yo tampoco	11
EL NO DEL QUE NO PUEDO DECIR NADA	12
Los símbolos cansados	13
Jueces 4,8	14
Defendido	15
Porque no merece	16
El mar de las galeras	17
Para que no se pierda nada	18
Safo dieciséis	19
De luz y rosas	20
De los laberintos	21
SOLO POR ESPERAR HASTA EL INVIERNO	22
Anfibia	23
Les ombrelles	24
Ghar El Melh	25
De este otoño	26
La merecían	27
El mar de mayo	28
ESTÁ EN LO QUE NO SABES QUÉ ES Y ESCAPA	29
Imagen y semejanza	30
Del inicio	31
La hermosura para qué	32
Cuestiones naturales IV	33
San Esteban	34
Jan Sobieski	35
Porque no aprecias	36

LA NOCHE VINO Y VINO LA MAÑANA	37
Los carros de Kipur	38
Tu interior oscuro	39
Mar Saba	40
En la noche del mar	41
Por el infierno tibio	42
Gino	43
NOTA	44